

LOS INVASORES CODICIAN NUESTRA PROVINCIA Y PONEN TODAS SUS FUERZAS EN CONQUISTARLA

(PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS!)

Verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA SEIC

Redacción: Vilarrugat, núm. 5 - 25 céntimos - Administración: Triquet de Caballeros, núm. 14

Núm. 298 - 3.ª época

VALENCIA
domingo 10 julio
de 1938

TELEFONOS:
Redacción, 10178 y 12837
Administración, 17400

Pero Valencia tiene recursos para hacer que se estrellen en sus ataques. Y poniendo todos sus esfuerzos en organizar la resistencia,

como en Madrid ¡no pasarán!

Superación del trabajo para conmemorar el 18 de julio

La conmemoración del 18 de julio, de nuestros dos años de lucha por la independencia, ha levantado un clamor de entusiasmo en toda la España leal, en todos los españoles dignos. Nuestro 18 de julio va a ser un balance de realizaciones, el punto de partida de un nuevo impulso en la guerra. A ello se disponen todos nuestros combatientes, nuestros trabajadores, todo el pueblo español, cada día más dispuesto a cumplir férreamente la consigna de su presidente del Gobierno: resistir.

A Valencia llegan los dos años de guerra en graves momentos. Los invasores se aproximan a nuestra provincia, tienen verdadera prisa por ganar tiempo, por conquistar la rica tierra que les proporcionaría ventajas indudables en los futuros acontecimientos de nuestra lucha. Es, pues, aquí, somos nosotros quienes con más energía debemos disponernos a conmemorar el 18 de julio con un aumento máximo en la producción, con un aceleramiento vertiginoso en la organización de nuestra resistencia.

En todos nuestros medios de producción—fábricas, talleres, cooperativas y colectividades—deben celebrarse inmediatamente, con la prisa que exige la gravedad de las circunstancias, reuniones en las que nuestros heroicos obreros, como nuestros magníficos campesinos, estudien la forma más práctica para superar su trabajo y poder presentar un buen resumen de realizaciones en esa fecha gloriosa. Debe, también, organizarse la adjudicación de premios a los que puedan presentar mejores resultados, a las brigadas de choque que más hayan trabajado; pensarse en homenajes a los obreros y campesinos que más hayan trabajado por superar su producción.

Tenemos, para ello, un buen ejemplo en los jóvenes obreros de Madrid, que están trabajando más horas y con más actividad en ayuda a nuestra tierra y a nuestra resistencia. Como ellos, nuestros trabajadores valencianos deben desarrollar su máximo ritmo de trabajo y retarse, de una fábrica a otra, de una colectividad a otra, en esta gran jornada de superación de todo el pueblo para hacer que el fascismo se estrelle contra nuestra decisión de independencia, más erguida y fuerte que nunca.

VERDAD, que lanza la idea, espera que sea acogida con el mayor entusiasmo por todos nuestros héroes de la producción y destacará en el sitio de honor de sus páginas los ejemplos que se vayan dando en nuestros lugares de trabajo.

COMITÉ PROVINCIAL de Mujeres Antifascistas

Nos complace en manifestar nuestro agradecimiento a los compañeros Jesús Molina y Fernando Monzó de la tercera Compañía del regimiento de Tanques, B. T. 5, por el donativo de 2500 pesetas, que han entregado a este Comité Provincial para continuar nuestra labor de ayuda a los evacuados.

Queremos destacar la actividad de las agrupaciones de las barriadas de Ruzafa, Misericordia, Hospital y Benicàssim, que se han destacado en el trabajo de recoger ropa y dinero para vestir a los refugidos y esperamos que pro-fortificaciones continuaran realizando, todas las barriadas este trabajo, que ha de salvar la vida de tantas mujeres y niños. La cantidad en metálico recaudada por estas compañeras es de 724 pesetas y además bastantes piezas de ropa.

Festival pro Jornada 18 de julio, que tendrá lugar en el local del Sindicato de Auto-Transportes, Triquet de Caballeros, núm. 12, a las seis de la tarde, con el siguiente programa:

Cantos y bailes regionales, donde actuará el gran bailarín Vicente Talón. Esperamos que dado el carácter del festival se sea muy concurrido.

Héroes de nuestra independencia

Entre otros, es digno de hacer constar el acto de heroísmo del sargento con BLAS FERNÁNDEZ DIAZ, el cual, al mando de una sección, y cuando el enemigo se iba a lanzar al asalto de las posiciones, comenzó a gritar:

“¡Venga mi Batallón! ¡Primera y segunda Compañía, avanzar por la izquierda! ¡Tercera y cuarta, por la derecha! ¡Venga, que son nuestros!”

A estos gritos, el enemigo se demoralizó y empezó a replegarse desordenadamente. Se hizo destacar la conducta y heroísmo de esta Compañía, que en ésta, como en veces anteriores, ha dado siempre pruebas de gran valor, especialmente el citado sargento, quien está propuesto para el ascenso a teniente.

Nuestras fuerzas resisten en Levante

Son contenidos los violentísimos ataques del invasor en dirección de Vall de Uxó

Un ataque enemigo, en la Ciudad Universitaria, cuesta grandes pérdidas a los invasores

La aviación del crimen bombardea Moncada y Ampolla, causando víctimas

Barcelona, 9.—Parte oficial de guerra.

EJERCITO DE TIERRA

LEVANTE.—En el sector oriental, las fuerzas al servicio de la invasión extranjera realizaron desde Villavieja varios intensos ataques en dirección a Vall de Uxó, siendo vigorosamente contenidas por las tropas españolas, que les causaron numerosas bajas.

La lucha ha sido también muy dura en la zona de Zúera, donde el enemigo consiguió alguna ligera rectificación de línea.

CENTRO.—Un intento rebelde sobre una de nuestras posiciones de la Ciudad Universitaria fue totalmente rechazado, sufriendo los fascistas muchas bajas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

La aviación extranjera ha seguido actuando criminalmente sobre diversos puntos de la retaguardia republicana. Durante la noche última fue bombardeado el pueblo de Moncada (Barcelona), causando víctimas.

En la mañana de hoy, 10 trimotores «Savoia» procedentes de Mallorca lanzaron gran cantidad de bombas sobre Badalona, originando víctimas y daños.

También ha sido bombardeado por tres trimotores «Savoia» el pueblo de Ampolla (Tarragona), ignorándose hasta el momento las consecuencias de la agresión.—Fébus.

“¡Valencia será un segundo Madrid!”

“Valencia dice hoy conmigo: No han pasado, no pasan y no pasarán”, ha dicho el general Miaja.

¡Valencianos a la lucha, hagamos la ciudad inexpugnable!

Valencia, 9.—El general Miaja ha celebrado una reunión con las autoridades valencianas para tratar de las obras de fortificación. El general marcó concretamente los planes precisos para llevar a cabo de Valencia una ciudad inexpugnable. En sus palabras quedó claramente demostrada su confianza en el pueblo valenciano, y añadió: —Valencia será un segundo Madrid.

Las razones que tenemos para confiar en la victoria del pueblo

Por ANTONIO MIJE

Es verdad que hoy tenemos un Ejército potente, un Ejército mucho mejor que hace algunos meses. Es verdad que tenemos más unidad del pueblo y un Gobierno de gran autoridad. Son grandes las tareas que nuestro país ha realizado en este sentido. Es largo el camino que hemos recorrido. Pero la situación exige mucho más. En la realización de estas tareas importantes, el mejoramiento rápido de la formación técnica militar de nuestro Ejército y fundamentalmente de sus mandos y una unidad más sólida y más amplia del pueblo para lograr una sola dirección en todas las actividades del país, para dar más eficacia a la obra del Gobierno, presidido por el doctor Negrín, consiguiendo que sus órdenes y decretos sean cumplidos sin ninguna vacilación y con la máxima rapidez, son las tareas principales para cambiar la situación militar a nuestro favor.

Nuestro Ejército tiene muchos mandos nacidos de las heroicas Milicias de los voluntarios heroicos y de los militares profesionales que han dado feles a su juramento, que sirven leal y patrióticamente a la República, a la causa de la independencia de España. Estos mandos han crecido, se han desarrollado, han acumulado una gran experiencia práctica en el curso de la guerra. Son hombres firmes, fieles hasta la última gota de su sangre al pueblo, y también capaces de estimular la eficiencia militar en muchos casos mejor que los técnicos alemanes e italianos.

Lo que ha realizado la República al crear el Ejército, al formar millares de mandos, improvisando sobre la marcha es un verdadero milagro, que se puede explicar única y exclusivamente por la energía, el entusiasmo, la capacidad creadora inagotable de un pueblo heroico que lucha por su existencia. Lo que nos queda por hacer en este terreno, el perfeccionamiento de nuestros mandos—interiores, medios y superiores—es menos de lo que hemos logrado. Pero esta tampoco es una tarea fácil. Hay que lograrlo cueste lo que cueste, por que hoy, teniendo ya un Ejército numeroso, relativamente bien equipado, bien organizado, los mandos lo deciden todo.

Si quisiéramos hacer un paralelo para una mejor comprensión del problema, podríamos decir que con nuestro Ejército nos encontramos en una situación parecida a la que se han encontrado hace algunos años los trabajadores de la U. R. S. S., quienes, después de haber construido enormes fábricas, con una maquinaria modernísima, han tenido que vencer todavía grandes dificultades, para poder arrancar de las técnicas modernas de las fábricas lo que podían producir y que hoy producen. Recordamos, especialmente, el caso internacionalmente conocido de la gran fábrica de tractores de Stalingrado que, según los planes técnicos, tenía que producir diariamente 144 tractores; sin embargo, durante muchos meses después de haber terminado el montaje de la fábrica, no llegó a producir más de 45.

La prensa reaccionaria fascista y algunos líderes reaccionarios de la II Internacional, aprovechando estas dificultades con que tropezaban los trabajadores de la U. R. S. S., han proclamado en todo el mundo que si los obreros soviéticos habían sido capaces de construir grandes fábricas modernas, eran incapaces de ponerlas en marcha (¡el vilanísimo señalamiento que antes ellos mismos afirmaban que la revolución proletaria de la U. R. S. S. había podido destruir lo viejo, pero sería incapaz de construir una nueva base técnica!). ¡Y qué ha ocurrido? Ha ocurrido, sencillamente, que cuando se ha ocupado a fondo del perfeccionamiento técnico de los cuadros de la producción, de su mejor utilización, de certificar el subtecho que existía, ha subido rápidamente la producción en la misma fábrica, que hoy sobrepasa en la producción los límites de las previsiones técnicas, mientras que antes producía ni siquiera una tercera parte.

Lejos de nosotros querer identificar nuestro Ejército y sus problemas con los problemas de la producción, ni las circunstancias que vivimos hoy en España con las de la U. R. S. S. de hace algunos años. Pero desde el punto de vista concreto que planteamos la cuestión, el hecho de que existe esta analogía. Con nuestro Ejército ha ocurrido y ocurre algo parecido. En la primera etapa de la guerra, los grupos reaccionarios del extranjero y los pusilánimes de nuestro propio país, se mostraban convencidos, o al menos así lo aparentaban, de que nuestro pueblo era incapaz de crear un Ejército. Y ahora, cuando este Ejército existe, cuando ha sido creado pese a sus presiones, quisieran hacer creer que frente a los ejércitos invasores, nuestro Ejército no puede tener eficacia, por que, a causa de la insuficiente preparación de sus mandos, no es capaz de medirse, obteniendo éxitos, contra el ejército enemigo.

Definimos que los pueblos sueñen con bellotas, que es su comida de preferencia. Tanto más desgraciado va a ser para ellos el despertar. Pero con esta condición: que hagamos todo lo necesario para lograr el perfeccionamiento rápido de nuestro Ejército, y, en primer lugar, de nuestros mandos.



Insistiendo La gravedad de la situación no ha desaparecido

por JOSE ANTONIO URIBES

Después de la caída de Castellón en manos del invasor, nuestro pueblo se sintió hondamente preocupado por la gravedad que este revés militar tenía, comprendió la amenaza que significaba para Valencia y su provincia y la gran repercusión que había de tener su llegada a nuestra capital, de producirse, dificultando e incluso comprometiendo seriamente el resultado final de la lucha. Y decidido a repetir la gesta de noviembre en Madrid, a clavar con su entusiasmo, abnegación y firmeza el “no pasarán” en el corazón de los invasores, comenzó a movilizarse con el fin de prestar una ayuda eficaz a nuestro Gobierno de Unión Nacional, a nuestro Ejército.

Las consignas de fortificar Valencia, construir refugios para la población civil, recoger la cosecha, limpiar de provocadores, espías y enemigos la retaguardia, comenzaron a ser puestas en práctica; con debilidades, no de una forma muy orgánica, pero comenzaron a ser la palanca motora de la preocupación ciudadana. Se celebraron asambleas de sindicatos, de partidos, algunos mítines en la provincia. Dirigieron alocuciones a los valencianos y a todos los españoles, por radio, representantes del Frente Popular, diputados, fueron tomados acuerdos y resoluciones, tendientes todos ellos a organizar una sólida y eficaz resistencia.

Pero no obstante el esfuerzo realizado y los resultados conseguidos, no es suficiente. Es necesario intensificar el ritmo de la movilización de los primeros días sin tener en cuenta a los que, aprovechando la magnífica resistencia de nuestro Ejército y unas cuantas noticias dadas por las agencias con abultamiento extraordinario, sobre los cambios de la situación internacional con respecto a la causa de nuestra independencia, hacen manifestaciones que no facilitan la adopción de medidas que tiendan a reforzar la organización de la resistencia, sembrando ilusiones en las masas que no corresponden al momento.

El que los países invasores (Alemania e Italia) aprueben hoy en el Comité de Londres el plan inglés de retirada de combatientes extranjeros, proyecto que han demorado durante doce meses, no quiere decir que estén dispuestos a abandonar sus propósitos de colonización de España. “El fascismo no retrocederá mientras no choque con una fuerza superior a la suya”, decía PASIONARIA, y esta fuerza sólo puede proporcionarla nuestra resistencia unida a la acción de solidaridad de las masas democráticas y progresivas del mundo para con nosotros; solidaridad que será reforzada en la misma medida que nuestra resistencia sea más fuerte.

Ni a pesimismo absurdo, ni a optimismo suicida que creen la ilusión de que todo está hecho y que con lo conseguido impidiremos el avance de los invasores, debe conducirnos el análisis objetivo y con todos los elementos de juicio de la situación.

Valencia continúa estando seriamente amenazada. El enemigo aun no ha agotado todas sus posibilidades. La tranquilidad relativa durante algunos días no indica sino que prepara sus fuerzas para nuevos y duros ataques. La concentración de todas sus reservas, incluyendo a los italianos, en algunos sectores del frente de Levante, el anuncio de que conmemorará el segundo aniversario de la guerra con la toma de Valencia, confirma sus intenciones y la gravedad señalada de la situación.

Levante, Valencia, pueden ser y serán salvados. Al enemigo es posible, y lo conseguiremos darle un serio golpe, infligirle una gran derrota y pararle los pies hoy, para aniquilarle mañana. Basta para ello encaminar los esfuerzos y actividades de todo el pueblo para aumentar la potencia de nuestro Ejército. Pero hacerlo de prisa, con actividad febril, porque el retraso de un día, de unos instantes, puede decidir batallas de incalculable valor en nuestra misión de resistir.

¿Cómo es posible fortalecer nuestro Ejército?

Se ha dicho ya muchas veces, mas quizás sea necesario repetirlo de nuevo. Desarrollando aún mucho más su propia unidad interna “todo por la unidad y la unidad por encima de todo”. Esta consigna tiene para nuestro Ejército—decía Dolores en su informe ante el Pleno de nuestro Comité Central—no solamente una significación política, sino que indica el camino para la superación práctica de las debilidades fundamentales del Ejército.

Atendiendo a la más rápida preparación técnica y moral de nuestras reservas, que serán en definitiva las que van a decidir fundamentalmente sobre la situación; incrementando la realización de los planes de fortificación; fortaleciendo nuestra industria de guerra, más necesaria que nunca, para luchar contra el bloqueo que nos impondrá la “concesión a Franco” del derecho de beligerancia y el establecimiento del “control”; terminar con los espías, saboteadores, agentes de la “quinta columna”; y, sobre todo, por encima de todo, para realizar estas tareas que se condensan en la magnífica consigna, en la orden del presidente del Consejo y ministro de Defensa, doctor Negrín, de resistir, consolidar y ampliar la unidad Unir cada vez más a todos los españoles en torno a su Gobierno, que le dirige y guía en la defensa de la independencia patria bajo los pliegues tricolores de la bandera de la República democrática.

RESISTIR es VENCER

